

PRESENTACIÓN VII ENCUENTRO REDES CRISTIANAS

23 octubre 2021

1. Saludo y acogida: En nombre de Redes os damos un cordial saludo y Bienvenida a cuantas/os habéis respondido a la convocatoria de este encuentro. Somos muchas las personas que ahora estamos en pantalla, y pertenecemos a más de 50 colectivos que ahora paso a señalar (lectura de los 42 colectivos): a todas y a todos unos abrazos y la más cordial bienvenida.

Este Encuentro, lo sabéis, deberíamos haberlo celebrado el pasado año en La laguna (Tenerife), pero la pandemia nos lo impidió. RR CC agradece a los hermanos y hermanas de Tenerife el esfuerzo realizado (aprovechamos para enviar nuestro reconocimiento y solidaridad a los palmeros/as que en estos días lo están pasando tan mal). Esperamos que la “normalidad buena” nos permita reanudar los pasos suspendidos y celebrar el próximo encuentro en Tenerife como estaba previsto.

2. Temática:

* **Desde Redes Cristianas** queremos reconocer hoy y agradecer no solo vuestra presencia en este encuentro, sino, principalmente el coraje que estáis manteniendo, contra todas las fuerzas adversas, y vuestra apuesta por la transformación de la realidad social y religiosa del país. Y, más al fondo, nuestra defensa de la tierra y su maravillosa diversidad. Esta apuesta es más meritoria y valiosa cuanto la estamos realizando mayoritariamente desde el *borde de las instituciones*. Nosotros y nosotras no somos personas de centro en equilibrio y neutralidad; nuestra opción por la vida vulnerable y descartada nos coloca física y moralmente al borde de lo instituido, en la periferia. Y desde ahí, desde ese lugar civil y religioso hemos resistido creativamente las grandes crisis de los últimos años, como la crisis de las hipotecas del 2008 y la pandemia del 19; y, sobre todo, hemos resistido creativamente el “invierno eclesial” creado por los papas de la restauración, Juan Pablo II y Benedicto XVI, agravado, si cabe, en nuestros lares por la superficialidad de Suquía y el celo canónico de Rouco Varela y sus secuaces.

Desde esta resistencia creativa hemos aprendido varias cosas importantes:

a) En primer lugar, que la Iglesia no está gozando de buena imagen, principalmente en nuestro país (es la penúltima de las instituciones en valoración de la ciudadanía). Y esto contrasta con el renovador espíritu que Francisco está proyectando hacia afuera (como generalmente es reconocido) con su crítica del neoliberalismo socioeconómico que causa una brutal división entre las personas y sobre el sistema capitalista que mata. Pero también hemos advertido que, hacia dentro, su discurso nos deja siempre frustradas y frustrados, en la insatisfacción y el desencanto. Principalmente en todo lo que tiene que ver con el principio y final de la vida, la afectividad y la presencia y papel de las mujeres y otros grupos diversos en la Iglesia. Esto nos deja una imagen de Iglesia desvalorizada, y despreciada. Como la imagen de un viejo barco, cargado de joyas y objetos de mucho valor, pero zozobrando y sin rumbo ni puerto seguro donde atracar... Quienes tenemos la oportunidad de observar desde cerca este viejo barco pensamos que ya ha llegado la hora —porque es más importante y necesario— salvar las joyas, aunque tengamos que arrastrar el viejo barco a algún astillero donde pueda ser restaurado. En esta dirección van algunos talleres de este encuentro, como el dedicado a “las mujeres en salida del confinamiento eclesial” o el de las “inmatriculaciones de los bienes histórico culturales” hechas por la jerarquía eclesial.

b) Por otra parte, y mirando también desde el borde de las instituciones, vemos una sociedad mundialmente desgobernada, con unas organizaciones mundiales sin poder frente a los vetos,

los poderes fácticos y los imperios; vemos unas sociedades divididas por la codicia y la usura de los poderosos; y lo que también es bien grave, nos vemos todos y todas habitando un hermoso planeta azul pero violentado y en peligro de destrucción. Pero esta situación, que nos preocupa, ni nos asusta ni nos amedrenta. La humanidad siempre ha tenido coraje suficiente para superar mayores dificultades. Y en la solución de estos enormes retos ahí hemos estado y vamos a seguir estando las cristianas y los cristianos de base. Como muestra, ahí está otra línea de talleres que van a abordar situaciones de desastre como la que nos está dejando la pandemia, la experiencia de fragilidad que estamos atravesando y sus graves consecuencia en el mundo joven y obrero y la imperiosa necesidad del cuidado de los comunes y la práctica de la solidaridad con más vulnerables.

Acabo. Estamos entrando en una nueva era, como nos aseguran nuestros analistas y profetas, donde lo viejo y lo nuevo se solapan. No podemos quedarnos rezagados como la mujer de Lot, parados y paradas ante lo viejo que se acaba, cuando el viento del cambio, como un huracán incontenible, está soplando con fuerza por todas las esquinas del planeta. Ánimo y hagamos nuestro aquel eslogan del Evangelio: “A vino nuevo, odres nuevos”.

3. Articulación del encuentro

El encuentro lo hemos organizado en dos días y tres fases o momentos: esta primera fase de la mañana de hoy se va a continuar con la intervención inmediata de Yayo Herrero y la primera parte de los talleres; la segunda fase de hoy sábado comenzará a partir de las 16:00 horas con la segunda parte de los talleres y la intervención de Carlos García Andoin sobre la sinodalidad. Finalmente, la tercera y última fase comenzará mañana domingo a partir de las 10:00 con la Asamblea de Redes (donde trataremos de establecer las líneas de acción prioritarias de Redes hasta el próximo encuentro), la celebración de la Eucaristía y la proclamación del manifiesto del VII Encuentro como gesto final

Muchas Gracias y buen trabajo.